

## REDES SOCIALES COMO LUGAR EN LA EDUCACIÓN

*Daniela Pérez Michel*

La sociedad actual, con la vertiginosa transferencia de datos e información, la incorporación de medios de comunicación de enorme potencia como las redes e Internet, y la consecuente transformación de las condiciones económicas y políticas que conocíamos, apuntan de manera cada vez más explícita, a la necesaria reconfiguración de los viejos esquemas paradigmáticos a partir de los cuales entendemos las relaciones sociales y económicas.

Una de las más relevantes transformaciones sociales tiene lugar a partir de la integración y crecimiento exponencial de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Más allá de la innovación tecnológica, las oportunidades que han abierto en el escenario actual conforman un abanico de posibilidades que revoluciona gran parte de nuestros conocimientos ciertos para transformarlos en una idea en construcción.

Las TIC y su rápida evolución nos han hecho ver que el mundo está ante un giro nuevo, donde las fronteras y limitantes que anteriormente eran incuestionables se vuelven confusas, y requieren nuevos ojos que las miren y nuevos brazos que construyan bajo paradigmas radicalmente diferentes, pero sobre todo, abiertos a la incertidumbre.

En tal sentido, la irrupción de los llamados medios sociales (*social media*) posibilitados por su desarrollo a través de Internet ha logrado poner en entredicho los cimientos sobre los cuales

ha sido construido el conocimiento<sup>38</sup>, obligando cada vez con una mayor exigencia a los sistemas educativos a repensar sus prácticas y objetivos.

Las redes sociales como parte de estos medios, más allá de una moda –como se les catalogó inicialmente– suponen un elemento de transformación en el establecimiento de relaciones sociales y en el tejido de comunidades locales y globales agrupadas por múltiples variables. A lo largo de los años<sup>39</sup> han variado las modalidades y propuestas sobre las formas de compartir contenido a través de ellas, siendo cada vez más numerosas y, en algunos casos, específicas o cerradas por su contenido o comunidad asociada, dando espacio para generar nuevos lugares de encuentro entre personas con características, aficiones o intereses comunes. Dolors Reig habla de esta condición, haciendo una interesante alusión a la plaza pública<sup>40</sup>.

Las redes sociales, afirma Reig, han sido el modo de recuperar un espacio perdido a partir de la presencia de los medios masivos como la radio y la televisión. La información que comúnmente encontraba la gente entre sus vecinos y seres de confianza, en la convivencia en espacios públicos, se trasladó a medios de difusión unidireccionales, donde la narración de hechos y su priorización para la vida pública quedaron en manos de las radiodifusoras y canales televisivos. En este proceso, si bien se pudo llegar a una mayor población, también supuso una

<sup>38</sup> Conceptos como el de autor y sus derechos cuyo origen data del siglo xviii, se ven en la necesidad de modificarse y adecuarse a las condiciones de reproducción y distribución de contenidos a través de internet, dando paso a licenciamientos como copyleft o Creative Commons en sus diferentes variables.

<sup>39</sup> Pat Fiorenza, “History of Social Media and Impact on Society”, en Govloop, 27 septiembre 2012 <http://www.govloop.com/profiles/blogs/the-history-of-social-media-and-impact-on-society>, 29 septiembre 2012.

<sup>40</sup> Dolors Reig, “Socionomía”, <http://dreig.eu/socionomia/pdf-descargable-online/> (Fecha de consulta: 25 septiembre 2012).

ruptura en el intercambio y convivencia social en el espacio público.

La popularización de las redes sociales en este sentido, atiende directamente al carácter social del ser humano<sup>41</sup> y al reencuentro con la posibilidad de situarse en una plaza pública en línea, donde las personas convergen nuevamente en una o varias redes, asociándose por un pasado o presente común, intereses, aficiones o áreas laborales, que les permiten reagruparse, conocerse, dialogar y crear en conjunto posibles escenarios a partir de una comunicación menos unidireccional y más social<sup>42</sup>. En este sentido las redes sociales proveen un lugar donde es posible relacionarse, informarse a partir del diálogo y construir nuevas relaciones de confianza con otros a partir de lo compartido.

Las consecuencias de esta recreación de espacios públicos son numerosas y probablemente aún no hemos llegado a pensarlas exhaustivamente. Es fácil identificar argumentos sobre las consecuencias negativas y positivas de las mismas. Por un lado, encontramos fuertes críticas a la agrupación de personas cuyos intereses o aficiones son delictivos o juzgados como moralmente reprochables a través de las redes<sup>43</sup>, así como advertencias sobre la vulneración de la privacidad<sup>44</sup>, la exposición denigrante de individuos, la pérdida de propiedad sobre contenidos personales

<sup>41</sup> A. Mayfield, *What is social media?*, iCrossing, Vs 1.4

<sup>42</sup> [http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What\\_is\\_Social\\_Media\\_iCrossing\\_ebook.pdf](http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What_is_Social_Media_iCrossing_ebook.pdf), 7, septiembre 2012.

<sup>43</sup> Dolors Reig, *ibid.*

<sup>44</sup> Rich Bowden, "Facebook hate group ban opens questions of free speech and consistency" en The Tech Herald, 12 Mayo 2009 <http://www.thetechherald.com/articles/Facebook-hate-group-ban-opens-questions-of-free-speech-and-consistency> (Fecha de consulta: 10 septiembre 2012).

<sup>45</sup> Stephanie Buck "Here's what social networks know about you" en Mashable, Social Media, 20 julio 2012 <http://mashable.com/2012/07/20/social-network-data/> (Fecha de consulta: septiembre 2012).

como fotografías y videos por parte de los habitantes de dichas redes sociales, la protección de datos<sup>45</sup>, y un largo etcétera. Sin embargo, del otro lado de la balanza el aprovechamiento de las mismas ha generado enormes beneficios en diferentes sectores. Basta echar un vistazo a la cantidad de trabajo que se ha realizado en las áreas de *marketing* de las empresas para asumir su presencia en redes de manera cada vez más profesional<sup>46</sup>, el *boom* de los políticos en las redes sociales a partir de la lección de Barack Obama durante su primera campaña presidencial<sup>47</sup>, o el éxito de campañas sociales en búsqueda de apoyo para la defensa de diversas causas, protección de periodistas o presencia de grupos marginales o vulnerables en primera línea de la opinión pública.

En todo este universo de nuevas condiciones sociales donde la organización, liderazgo y presencia social de marcas o campañas se ha rejuvenecido y empoderado, se ha puesto en perspectiva nuevamente la condición de continuo aprendizaje humano. Al ser las redes un medio novedoso cuyo potencial está por descubrir, la condición para integrarse y disfrutarlas (u odiarlas) pasa por crear una cuenta que permite formar parte de la red

<sup>45</sup> Julio Sánchez Onofre “Facebook y la protección de datos en México” en El Economista, 21 Marzo 2012, <http://eleconomista.com.mx/tecnociencia/2012/03/21/facebook-proteccion-datos-personales-mexico> (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2012).

<sup>46</sup> Christine Moorman, “Social Media spend continues to soar” en The CMO Survey, 6 Marzo 2012 <http://www.cmosurvey.org/blog/social-media-spend-continues-to-soar/> (Fecha de consulta: septiembre 2012).

<sup>47</sup> Sobre el caso de la campaña de Obama puede revisarse el estudio “Obama and the power of Social Media and Technology” Stanford Graduate School of Business, case M-321, 27 agosto 2009 en <https://gsbapps.stanford.edu/cases/documents/M321.pdf> septiembre 2012. En relación al caso mexicano, conviene acercarse al Observatorio Electoral 2.012 del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, cuyo monitoreo sobre la presencia de los candidatos a Presidente de la República así como los partidos políticos en las redes sociales de mayor incidencia en México. Disponible en <http://electoral.juridicas.unam.mx/Electoral2012Mx/>.

en cuestión y comenzar a utilizarla, explorando sus contenidos, posibilidades y límites. *Habitar* una red social implica asociarse para descubrirla, ceder cierta información personal a cambio de poder acceder a ella y tener la posibilidad del diálogo con otros. El constructivismo no podría tener un ejemplo más claro de lo que pretende lograr que las redes sociales, donde sin duda lo más importante para aprender su uso es usarlas. En ellas, el aprendizaje es continuo, socializado y colaborativo, haciendo explícita una transformación esencial en nuestra relación con el conocimiento, centrada en tres conceptos:

1. Direccionalidad
2. Temporalidad
3. Relatividad

### *1. Direccionalidad*

Nuestra presencia en redes sociales nos exige asumir un rol diferente en el proceso para adquirir, acceder o generar conocimiento. En primera instancia, porque en este nuevo lugar, no existen aprendices cuya disposición atenta, silenciosa y obediente sea requisito indispensable para acceder al conocimiento. Al contrario, un nuevo *habitante* de las redes sociales, debe hacer notar su presencia de alguna manera, generalmente comentando o escribiendo un mensaje de iniciación. Su cantidad de actividad visible en el lugar –indistintamente del tipo de red social del que estemos hablando– repercute directamente en los beneficios que obtiene del mismo (nuevos seguidores, amigos, colegas de trabajo o mayor tráfico a los contenidos compartidos). Una vez hecho presente, es a través de la comunicación e intercambio con otros como la red adquiere sentido; el habitante es y adquiere valor en

función de su presencia y continuidad. Aprender a usar la red que se habita pasa esencialmente por su uso y el consejo del resto de los habitantes. El aprendizaje inicial depende del habitante y sus otros semejantes. Al cabo del tiempo, los aprendizajes se profundizan y automatizan, permitiendo que el contenido de la red, y lo que es posible compartir en ella, adquiera centralidad más allá del medio.

Compartir en la red resulta en un elemento clave sobre la presencia en la misma. El individualismo queda fuera de la ecuación de éxito en este espacio donde la riqueza de los contenidos yace en la actividad conjunta que genera, ya sean comentarios, *likes*, *retweets*, u otras formas presentes en las redes para hacerlas llegar cada vez a un mayor número de personas que forman parte de las comunidades.

Los contenidos compartidos y comentarios o discusiones derivados de los mismos, son la vía generadora de autoridad en la red social sobre los temas que son tratados por una determinada comunidad. En este caso, es indistinto si uno ha estudiado varios grados en universidades de prestigio o si es simplemente un aficionado a un tema. Lo relevante es su capacidad de relacionarse con otros y relacionar contenidos seleccionados para provocar debates, justificar un argumento o comenzar a explorar nuevas áreas. Ciertamente aquellos habitantes que son ampliamente conocidos en la opinión pública fuera de línea suelen crear enormes expectativas en su ingreso a las redes sociales, adquiriendo rápidamente seguidores o amigos pendientes de su actividad, sin embargo, su éxito en la red está sujeto a la comprensión de las reglas del juego en este lugar, igual que el resto de los habitantes.

La información que es posible conocer se comparte entre iguales, cuyas capacidades de investigar, analizar y seleccionar

fuentes de información confiables les retribuyen en autoridad dentro de la red y, eventualmente, fuera de ella, para ser considerados como voces avaladas por quienes les otorgaron dicha autoridad. Más adelante apuntaremos la repercusión de estas formas de interrelación social en un sistema de aprendizaje tradicional como la escuela, sin embargo las nociones de autoridad y éxito, son conceptos que sufren transformaciones importantes para los entornos de aprendizaje.

## 2. Temporalidad

El tráfico de información en las redes sociales aumenta año con año, particularmente en aquellas que han sido las de mayor éxito como Facebook, Twitter y Youtube, cuyo número de usuarios crece de manera constante. Sin embargo se hace necesario añadir “hasta el momento”. Hace unos años MySpace fue una de las redes con mayor éxito, hoy en día el crecimiento de Pinterest es abrumador y puede en unos meses desterrar a otras que son hoy ícono del fenómeno. La vida de un *tweet* es menor a 4 horas<sup>48</sup>, pues su presencia en los *timelines* de los usuarios es tan duradera como la actividad que tienen sus integrantes, por lo que desaparece velozmente y se pierde en el universo de los millones de contenidos compartidos en un breve lapso de tiempo. El contenido de lo compartido tiene una visibilidad efímera.

Los llamados temas del momento (*trending topic*) cobran mayor relevancia en función del tiempo que pueden permanecer en esa lista privilegiada de contenidos compartidos en tiempo

<sup>48</sup> Dolors Reig “¿Cuánto tiempo durará el interés por este enlace? En El Caparazón , 7 septiembre 2011 <http://www.dreig.eu/caparazon/2011/09/07/vida-enlaces/> (Fecha de consulta: 20 septiembre 2012).

real por una multitud de habitantes de la red. A lo largo del día estos temas varían en función de la participación que registran, por lo que permanecer durante horas y días implica romper el vertiginoso cambio de dirección en la atención de los habitantes que suele caracterizarla.

El constante cambio de la información y la difusa frontera entre la información actual, y el conocimiento profundo sobre determinado tema, supone un reto de enorme envergadura. El paradigma de que el conocimiento es inmutable por ser originario, divino o académicamente aceptado se ve trastocado ante la creciente capacidad horizontal de generar, publicar, compartir y comentar teorías, hipótesis y argumentos fuera de las tradicionales autoridades supremas sobre el conocimiento.

Es posible ejemplificar esto con un evento reciente como #occupywallst, donde cada habitante de Twitter que participa activamente en el tema es coautor de la narración sobre los hechos que se registran. Estos usuarios se convierten en autores con una voz de enorme potencia a través de la red sobre la historia que se escribe al momento y desaparece al cabo de unos días, volviendo al cauce natural de los acontecimientos.

Las redes sociales como lugar de la historia que se escribe a diario resultan un lugar efímero, cuyas discusiones y narrativas se transforman continuamente, atendiendo a diferentes circunstancias y prioridades, e incluso los temas del momento desaparecen después de los *booms* de los que son artífices, aun cuando hayan sido de enorme atención durante los días de movilizaciones que les dieron origen, o la desolación de redes sociales que causaron expectativa por su estrategia para formar parte de ellas como Quora o, en sus inicios, Google+, muestran la inquietante velocidad con la cual lo prioritario se desvanece en el pasado, cuando apenas han transcurrido horas. Las redes sociales dan lugar a



fenómenos temporales respondiendo a coyunturas y contextos específicos como son la creciente presencia de políticos con cuentas en Twitter o páginas de Facebook durante las campañas y su correspondiente abandono postelectoral.

Las redes sociales como lugares donde se narra la historia presente, sus discusiones y verdades nombradas en un coro de voces —a pesar de ser efímeras— logran incidir en la esfera social *analógica* de sus habitantes. Ellas y sus contactos juegan un papel relevante para prevenir o alertar sobre situaciones de riesgo a personas que viven en una misma comunidad<sup>49</sup> y así como surgen desaparecen vertiginosamente.

La narración efímera pierde actualidad pero no importancia a partir de su desaparición, pues su estatus social determina comportamientos y actitudes que se revelan en acciones. Recientemente a través de Twitter se expandió un rumor sobre movilizaciones y violencia en Nezahualcóyotl, municipio del Estado de México, extendiéndose a otras zonas. La información compartida en unas horas, alertaba a la población a no salir de sus casas, provocando incluso que se suspendieran en días siguientes las clases en los diferentes niveles educativos y un pánico generalizado. Las versiones en la red social eran confusas, algunos afirmaban balaceras y saqueos, mientras otros cargaban fotografías y videos que demostraban una expectante calma y soledad en uno de los municipios más poblados del Estado<sup>50</sup>. La información volcó la atención de medios de comunicación y

<sup>49</sup> Los usuarios de Twitter en México que viven en zonas afectadas por la guerra contra el narcotráfico, suelen utilizar *hashtags* como #Verfollow, #Mtyfollow u otros para alertar sobre conflictos en vialidades y zonas, protegiéndose como comunidad.

<sup>50</sup> María Luisa Vivas, “Cierran escuelas y negocios en Iztapalapa y Neza por rumores de violencia” en Proceso, 6 septiembre 2012 <http://www.proceso.com.mx/?p=319092> (Fecha de consulta: septiembre 2012).

población en general. Y así también desapareció a los dos días, cuando la interpretación de rumor potencializado por las redes sociales dio por sentado que no se corría peligro alguno. Sin embargo las acciones como cerrar negocios, escuelas o evitar salir a la calle dieron sustento a la narrativa de la red social, convirtiéndola en acontecimiento propio de las primeras noticias en los medios masivos. La posibilidad de desaparición del rumor quedó anclada en las acciones de sus habitantes.

La corta vida de los *tweets* adquiere valor en la medida en que se transforman en acciones, actitudes y protagonismo de los habitantes de la red social en otros entornos. El carácter escurridizo de sus contenidos se nutre de la comunidad para pervivir durante mayor tiempo en la red y fuera de ella cuando anima a participar también en otras plazas públicas.

### 3. *Relatividad*

Finalmente, y vinculado al concepto anterior, la multiplicidad de voces sin líneas editoriales, intereses corporativos ni políticos que son capaces de comunicar a nivel global lo que sucede en una realidad local o comunitaria lleva a pensar sobre la carencia de certezas. La historia descrita en las redes sociales hoy en día, se escribe y escucha en la voz y letra de la diversidad de individuos que forman parte de su narración<sup>51</sup>. En tal sentido, la verdad sobre los hechos narrada tradicionalmente por los medios de comunicación masivos, las academias o el Estado es hoy también contada por sus protagonistas, con la posibilidad

<sup>51</sup> Existen por supuesto salvedades, en tanto que el medio de narrar está sujeto a corporativos que también son presionados para eliminar temas polémicos actuales, o caídas inesperadas de las redes cuando existen momentos de tensión política.

de convertirse en una fuerza global que clame por apoyo de sus “correligionarios”.

En el caso mencionado más arriba, los reporteros y medios de comunicación masivos fueron igualmente víctimas por un tiempo del mismo rumor como cualquier otro ciudadano con acceso a las redes sociales. La incertidumbre generada no afectó únicamente a las personas sino también a las instituciones. La *verdad* sobre el posible evento dependía –desde el ámbito informativo– de las evidencias que los habitantes de la red social compartían para sustentar o negar su existencia.

Las redes sociales como plaza pública, donde uno como habitante elige a sus amigos o vecinos de confianza, construye narrativas cuya neutralidad depende de la diversidad de los amigos o seguidores. En la medida en que es más amplia la diversidad, la posibilidad de contar con dosis de objetividad algún hecho o evento se acrecienta. En este sentido, las redes sociales pueden ser lugares donde la tolerancia tenga cabida, así como vitrinas que reflejen la falta de ella<sup>52</sup>. Se convierten a su vez en enormes reflejos de las preocupaciones, ignorancias y prioridades de personas, determinadas no sólo por su ubicación geográfica sino también por los lugares que habita en la red.

Estamos en una época donde la verdad aparenta ser efímera, escapándose por los *timelines*, dependiente de la cantidad y calidad de voces que la nombren y la forma en que lo hagan.

<sup>52</sup> Existen numerosos ejemplos, como los grupos creados en Facebook que terminan por ser bloqueados ante llamados racistas o sexistas, o en el caso de Twitter, *hashtags* que hacen burlas o menciones denigrantes a grupos vulnerables.

### *Escenarios y posibilidades*

Estos tres elementos que caracterizan en buena medida la dinámica de las redes sociales—entre muchos otros—, suponen para el área educativa un motivo de reflexión que podría impulsar a construir nuevos escenarios que permitan a la escuela transformarse de manera que sea capaz de adaptar nuevamente su propio funcionamiento a una realidad social radicalmente diferente de la que le dio vida a la enseñanza como hoy la entendemos.

Una de las primeras necesidades implica asumir que las preguntas son mucho más numerosas que las respuestas. Las redes sociales generan una multitud de nuevos espacios abiertos para tantas personas como puedan vivir en ellos. Abren diálogos, tienden puentes y en algunos casos terminan por derrumbar a los ostentadores de las antiguas verdades únicas e inmutables. Esta dinámica no ha sido conocida antes en las dimensiones que lo vivimos hoy, y requiere una disposición y apertura para experimentar lo que está por venir. ¿En qué medida las escuelas están preparadas para apropiarse de la incertidumbre? Los alumnos que habitan las redes sociales saben que se pueden relacionar con el conocimiento de una manera radicalmente diferente a la que le muestran en la escuela, siendo más atractiva en tanto que él tiene el poder de compartir, opinar, proponer y crear en un mundo mucho más amplio que el salón de clase. Los jueces sobre la pertinencia de sus creaciones son un numeroso *otro*, diverso y múltiple, cuya autoridad le parece mucho más interesante y real que la de su maestro.

Las redes sociales son ecosistema de hallazgos, descubrimientos e ideas por parte de sus habitantes. Son un nuevo lugar donde aprender, y una posibilidad para personificar procesos de aprendizaje con variables antes imposibles, que permiten en

buena medida desarrollar competencias propias del siglo que nos ocupa<sup>53</sup>. Lo importante de su uso será no sólo la red social elegida para generar experiencias de aula, sino la capacidad de desenvolverse en lugares virtuales que afectan la realidad social, política y cultural. Siendo las redes un espacio donde existe una dinamización continua de contenidos y ruptura con las certezas de la autoridad y la verdad tradicionales, es una exigencia a las escuelas apropiarse de esta circunstancia, y proveer a sus alumnos con las habilidades que les permitan discernir por ellos mismos la información certera de la falaz, analizar a fondo más allá de la urgencia de compartir, y responsabilizar sobre sus acciones, dichos y afirmaciones ante las consecuencias que éstas generan en las redes y en sus comunidades.

El reto escolar no es menor en tanto dichas características son en buena medida sustento de su funcionamiento tradicional. La autoridad del maestro, que radicó durante siglos en “saber más” que sus alumnos, parece derruida por las condiciones actuales. El profesor requiere asumir que su sabiduría no está afinada en la cantidad de conocimientos, sino en las reflexiones posibles a partir de éstos; en la capacidad de ponerlos sobre la mesa para generar nuevas ideas, interpretaciones o reflexiones que animen la creatividad y la participación. Esto implica deshacerse de la directriz que lo caracterizó, para encaminar los procesos por los que los alumnos construyen sus aprendizajes, vinculados nuevamente de manera sistémica. El contenido del *curriculum vitae* o los objetivos temáticos pierden peso frente a los aprendizajes

<sup>53</sup> Un ejemplo de esto, son experiencias en las que los alumnos deben crear un perfil en Facebook simulando ser un personaje histórico. En esta medida comparten contenidos biográficos como si fueran los personajes, recreando pasajes de la historia, utilizando las redes sociales con fines curriculares específicos, y desarrollando habilidades como pensamiento crítico, ciudadanía digital, etcétera.

sociales y humanos que el alumno adquiere en un proceso donde él tiene el poder. En este sentido, el conocimiento se convierte en un *medio para* y no en un fin acabado que se alcanza después de determinado tiempo.

Otro de los grandes retos implica formar en una disposición al aprendizaje. Las redes sociales como lugares de encuentro son también cambiantes, se transforman al cabo del tiempo y pierden vigencia a favor de otras más novedosas, mejor preparadas para otras circunstancias, etc. En este sentido, además potenciado por la velocidad de la información, se convierten en sitios que generan una constante expectativa por el cambio, donde la incertidumbre es dueña del futuro.

La propia dinámica de las redes sociales y la velocidad en la transmisión de información hacen evidente que lo aprendido hace unos años ya no es necesariamente vigente, y la exigencia por la constante actualización es inevitable. ¿Cómo integra la escuela la formación y actitud para que el aprendizaje sea parte de la vida y no únicamente de la escuela? Quienes dirigen las instituciones educativas hoy en día forman parte de una generación que se formó a partir de libros de texto –cuyo contenido era inapelable–, en un mundo donde los aprendizajes se obtenían en la escuela. El contexto actual implica que los aprendizajes están donde se esté en disposición de tenerlos, y por lo mismo requiere una conciencia y actitud determinada para seleccionar las áreas de interés, vincularse a formas de aprendizaje y formación continua. Educar en esto requiere que la propia escuela forme parte de una dinámica en este sentido, donde como institución se muestre también abierta al cambio y al aprendizaje continuo.

Finalmente, es necesario asumir la formación en ciudadanía global y digital como prioridad en el desarrollo de competencias en los alumnos. Habitar las redes sociales dota de poder a sus

usuarios, al abrir un mundo que no tiene las fronteras físicas que puede tener una escuela. Al mismo tiempo que acceden a grandes contenidos e información, son corresponsables de su uso y de lo que en ellas intercambian. La dimensión de la red social es atractiva y la potencia de lo que en ella se dice y comparte, adquiere dimensiones y consecuencias que no siempre se concientizan con prudencia. Los alumnos saben que cuentan con este poder, y la educación sobre sus comportamientos y los resultados de los mismos deben ser asumidos por los centros escolares. Esto exige que los maestros conozcan a profundidad este ambiente en el que están creciendo sus alumnos, más allá de la prohibición a la que generalmente acuden<sup>54</sup>. Si la labor de la escuela es formar para la vida, no puede omitir las dimensiones en las cuales la vida de sus integrantes está teniendo lugar, al contrario, requiere conocerlas, asumirlas y apropiarse de ellas, para lograr el cumplimiento de sus objetivos.

### *Conclusiones*

Las redes sociales son un lugar público donde nos relacionamos con otros distantes o cercanos, compartimos nuestros intereses, aficiones, sentimientos y búsquedas. Son un lugar donde nuevamente encontramos eco y diálogo posible a inquietudes, proyectos y dudas. Como tales, nos proveen de la necesidad básica de encontrarnos con otros, y reconstruirnos como personas a partir de nuestro encuentro.

<sup>54</sup> La prohibición de Wikipedia en las escuelas es común debido a la constante copia de información que hacen los alumnos para actividades escolares. Sin embargo, conocer y asumir las reglas de construcción de este sitio puede ser una herramienta poderosa para la escuela en la enseñanza de ciudadanía digital: respeto de derechos de autor, plagio, referencias bibliográficas, valor enciclopédico, idiomas, entre otros muchos.

Sin embargo su irrupción cuenta también con características que modifican la forma en la que percibimos y comprendemos nuestro entorno, trayendo consigo la velocidad con la que suceden y se comunican los hechos alrededor del mundo, la breve atención que generan los acontecimientos, la rápida transformación de lo importante en secundario, y la aparente transformación de las certezas en posibilidades dependientes de numerosas variables.

Dichas condiciones nos transforman de forma sistémica y señalan hacia aspectos que están fuertemente arraigados en los sistemas educativos y centros escolares. El reto educativo implica asumir que la escuela ha dejado de ser el único espacio de aprendizaje, dando paso a la multiplicidad de lugares donde la información y el conocimiento se ofrecen desde diversas perspectivas, disciplinas, áreas y roles. Las transformaciones urgentes, no contemplan únicamente reformas dedicadas al *currículum vitae* y sus contenidos, sino a las prácticas cotidianas, con el fin de que la autoridad también se construya en estructuras horizontales, las ideas y saberes se compartan, y los proyectos sean producto de la colaboración abierta y libre.

### *Bibliografía*

- Fiorenza, Pat. "History of Social Media and Impact on Society". *Govloop*, 27 septiembre 2012 <http://www.govloop.com/profiles/blogs/the-history-of-social-media-and-impact-on-society>. Fecha de consulta: 29 septiembre 2012.
- Bowden, Rich. "Facebook hate group ban opens questions of free speech and consistency". *The Tech Herald*, 12 Mayo 2009 <http://www.thetechherald.com/articles/Facebook-hate-group-ban-opens-questions-of-free-speech-and-consistency>. Fecha de consulta: 10 septiembre 2012.



- Buck, Stephanie. “Here’s what social networks know about you”. *Mashable*, Social Media, 20 julio 2012 <<http://mashable.com/2012/07/20/social-network-data/>> Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Sánchez Onofre, Julio. “Facebook y la protección de datos en México”. *El Economista*, 21 Marzo 2012 <<http://eleconomista.com.mx/tecnociencia/2012/03/21/facebook-proteccion-datos-personales-mexico>> Fecha de consulta: 10 septiembre 2012.
- Moorman, Christine: “Social Media spend continues to soar” en *The CMO Survey*, 6 Marzo 2012 <<http://www.cmosurvey.org/blog/social-media-spend-continues-to-soar/>> Septiembre 2012.
- Stanford Graduate School of Business. “Obama and the power of Social Media and Technology”. *Stanford Graduate School of Business*, case M-321, 27 de agosto 2009 <https://gsbapps.stanford.edu/cases/documents/M321.pdf> septiembre 2012. Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Observatorio Electoral 2012 del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México <http://electoral.juridicas.unam.mx/Electoral2012Mx/>. Fecha de consulta: agosto 2012.
- Reig, Dolors. “¿Cuánto tiempo durará el interés por este enlace?” *El Caparazón*, 7 septiembre 2011. <http://www.dreig.eu/caparazon/2011/09/07/vida-enlaces/>. Fecha de consulta: 20 de septiembre 2012.
- Vivas, María Luisa. “Cierran escuelas y negocios en Iztapalapa y Neza por rumores de violencia”. *Proceso*, 6 septiembre 2012. <http://www.proceso.com.mx/?p=319092>. Fecha de consulta: septiembre 2012.

- Cobo Romaní, Cristóbal; Pardo Kuklinski, Hugo. *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic., Flasco México. Barcelona/México DF: 2007. <<http://www.planetaweb2.net/>> Fecha de consulta: agosto 2012.
- Freedom House, *Freedom on the net 2012. A global assessment of internet and digital media*. <<http://www.freedomhouse.org/report/freedom-net/freedom-net-2012>> Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Mayfield, A. *What is social media?*, iCrossing, Vs 1.4 [http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What\\_is\\_Social\\_Media\\_iCrossing\\_ebook.pdf](http://www.icrossing.co.uk/fileadmin/uploads/eBooks/What_is_Social_Media_iCrossing_ebook.pdf). Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Ponce, I. *Monográfico: Redes sociales*, Observatorio tecnológico, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España, 17 abril 2012. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales?start=1>. Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Reig, D.. *Socionomía*, Deusto Ediciones. <http://dreig.eu/socionomia/pdf-descargable-online/>. Fecha de consulta: 25 de septiembre 2012.
- Salaheldeen, H.M., Nelson, M. L.. *Losing my revolution. How Many resources shared on Social Media have been lost?*, Department of Computer Science, Cornell University Library. <http://arxiv.org/abs/1209.3026> Septiembre 2012. Fecha de consulta: septiembre 2012.
- Sanders, R.. *Occupy Wall Street: a giant human hashtag*. Big Think, 19 diciembre 2011, <http://bigthink.com/think-tank/occupy-wall-street-a-giant-human-hashtag>. Fecha de consulta: septiembre 2012.